

El Ciclo de Conferencias: Apoyo Subjetivo al Plan

Para empezar por el principio, la raíz de este trabajo se encuentra en un pasaje importante de la *Exteriorización*, llamado simplemente el Ciclo de Conferencias. En este breve pasaje, de apenas 20 páginas, el Tibetano expone una visión de la colaboración humana con el Plan en la era actual. No tenemos tiempo para entrar en detalles sobre lo que allí se dice, pero ciertamente vale la pena volver a leer todo el pasaje. Deja claro que este ciclo se ocupa principalmente de la utilización inteligente de la energía del primer rayo de voluntad por parte de los políticos del mundo, que les permitirá estar bajo la guía directa de la Cámara del Concilio de Shamballa. El Tibetano indica que esto marca una nueva etapa: antes, sólo algunos estadistas individuales, de vez en cuando, estaban bajo la influencia de la Cámara del Concilio; ahora, en relación con las conferencias internacionales previstas, la intención es que todos los gobiernos del mundo lo estén, como grupos activos. Y continúa diciendo: “Esto significa que cada una de las futuras conferencias mundiales (y habrá muchas) tendrá un efecto mayor y más extenso que de cualquier otra manera; sin embargo, significa que los riesgos involucrados y el choque de las mentes será también mucho mayor. Este punto deberían recordarlo al estudiar y leer los informes de las diversas conferencias.” (*La Exteriorización de la Jerarquía*, pág. 447 ed. ingl.)

Aquí y ahora, tenemos que afrontar el desafío. ¿Cuántos de nosotros “estudiamos y leemos los informes de estas conferencias”? Es fácil caer en el error de pensar: “No son más que un montón de políticos que se van de viaje y nunca deciden nada”, y escuchar sólo a medias lo que se supone que están haciendo. Después de todo, los políticos no son las figuras más respetadas. Pero quizá parte de la responsabilidad recaiga en nosotros, los trabajadores esotéricos del mundo. ¿Les hemos estado ofreciendo el apoyo subjetivo que necesitan para afrontar el enorme impacto de la fuerza de Shamballa? Quizás deberíamos reflexionar un poco más profundamente sobre la inmensa dificultad de la tarea que deben realizar quienes trabajan en los grupos y Ashrams de primer rayo. El trabajo del Ciclo de Conferencias es un intento de prestar nuestro apoyo subjetivo a estos trabajadores, a menudo incomprendidos, cuyo trabajo es tan crucial en estos momentos.

Antes de entrar en más detalles sobre cómo se efectúa el trabajo del Ciclo, veamos más detenidamente el pasaje de la *Exteriorización*, que subraya cuan significativo es el actual “Ciclo de Conferencias y Concilios”. En primer lugar, este pasaje fue escrito hacia el final de la segunda fase de la Guerra Mundial, que sabemos que fue un acontecimiento de gran significado espiritual. Al romper el materialismo profundamente arraigado y las rígidas estructuras de clase del siglo XIX, la Guerra Mundial sentó las bases para el Ciclo de Conferencias como una etapa en la que el pensamiento humano puede reorientarse hacia el compartir y las correctas relaciones humanas de la Era de Acuario. De hecho, aunque la referencia anterior alude al final de la Guerra Mundial, el Tibetano indica que en 1945 la Guerra solo estaba llegando a un final físico, y que continuaría en los niveles emocional y mental. En esencia, el Ciclo de Conferencias es una oportunidad para la humanidad de poner fin a las etapas emocional y mental, y lograr una victoria completa. El Tibetano señala que: “Este ciclo será largo o corto, de acuerdo a la liberación de la voluntad al bien, desde el mundo espiritual, en respuesta a la intención masiva de los hombres y mujeres de buena voluntad de todas partes.” (*La Exteriorización de la Jerarquía*, pág. 452 ed. ingl.)

El Tibetano destaca dos conferencias que ya habían tenido lugar como acontecimientos preliminares trascendentales: la primera fue la reunión de Roosevelt, Churchill y Stalin en Yalta, a principios de febrero de 1945, y que se ocupó del acuerdo de posguerra. Señala que:

“Allí, tres hombres, constituyendo un triángulo básico, se reunieron con buena voluntad hacia todos y se esforzaron por sentar la base para los futuros acontecimientos mundiales. Todos los verdaderos movimientos que condicionan largos ciclos en los asuntos mundiales tienen en su centro un triángulo, por el cual puede afluir la energía y llevarse a cabo ciertos propósitos definidos”. (*Ídem*, pág. 448 ed. ingl.)

La segunda conferencia fue la Conferencia Interamericana sobre los Problemas de la Guerra y la Paz, celebrada en Ciudad de México, desde finales de febrero hasta principios de marzo, en la que todas las naciones americanas excepto Argentina firmaron el Acta de Chapultepec, un compromiso de ayuda mutua frente a la agresión. El Tibetano indica que estas dos conferencias allanaron el camino para la conferencia de San Francisco que comenzó en Wesak - la conferencia que fundó la ONU. La trascendencia de este acontecimiento puede juzgarse a partir de este comentario:

“Será un momento de suprema dificultad, donde las Fuerzas de la Luz se enfrentarán con lo que denomino ‘las fuerzas del egoísmo y de la separatividad’.

Hablando subjetivamente, la conferencia estará bajo la influencia directa de la Jerarquía. El consiguiente estímulo, tanto de los aspectos egoístas como de los altruistas, evocará una tremenda potencia emocional y mental. (*La Exteriorización de la Jerarquía*, pág. 450 ed. ingl.)

Lo que el Tibetano dice después podría considerarse como el prototipo de lo que pretende el trabajo del Ciclo de Conferencias: “Por lo tanto, es esencial que todos los aspirantes y discípulos pongan el peso de su desarrollo espiritual y la luz de su alma, del lado de las Fuerzas que tratan de hacer planes para el bien de la humanidad y que consideran al bienestar de la totalidad de mucha mayor importancia que cualquier situación o exigencia nacional.” (*Ídem*, pág. 450 ed. ingl.) Esta llamada a participar subjetivamente en el trabajo de esa gran conferencia es igualmente relevante para las conferencias de hoy.

Mirando hacia atrás, podemos decir que la conferencia de San Francisco fue un éxito: aunque no quizás un éxito total, pues la ONU no es todo lo que debería ser. Por ejemplo, programas vitales tales como el Programa Mundial de Alimentos, tiene que pedir regularmente a la comunidad internacional más dinero para compensar las carencias. Si la humanidad hubiera creado una ONU ideal, esto no sería necesario. Sin embargo, a pesar de todos sus problemas, la ONU sigue siendo un faro de esperanza que merece todo nuestro apoyo espiritual. Y sin duda, es el principal punto focal para las conferencias que caracterizan este ciclo. Podríamos decir que, en virtud de su composición casi universal, y de la rectitud de sus principios fundacionales, conserva el poder de convocatoria supremo de cualquier organismo mundial. Y no es necesario enumerar las principales conferencias que ha organizado. Incluso cuando no es la principal patrocinadora, suele participar de algún modo, ya que todos los desafíos mundiales, ya sean políticos, sociales, ecológicos, educativos etc., son de su competencia. Además, las sesiones anuales de la Asamblea General son en efecto conferencias mundiales que se celebran regularmente, y pueden ser utilizadas, como ocurrió al principio de la sesión del Milenio, para reunir a los líderes mundiales en torno a importantes debates.

No cabe duda de la importancia externa de estas conferencias mundiales - probablemente son la muestra más visible que tenemos de que el Plan empieza a manifestarse. La cantidad de pensamientos iluminados y de buena voluntad humana que movilizan es enorme. Pero su significación esotérica es aún mayor. Consideremos esta cita, del libro *La Reparación de Cristo*:

“El presente ciclo de conferencias prepara a los hombres para las *relaciones* humanas, aunque parezcan ser hoy de naturaleza ampliamente divergente; pero los factores más importantes son el pensamiento y el interés humanos, destinados a establecer la necesidad, los objetivos involucrados y los medios a emplearse. El período de resurrección que Cristo inaugurará, el cual constituirá Su trabajo excepcional – dentro del cual tendrán cabida todas sus actividades – será el resultado de la fermentación y germinación que ya tienen lugar hoy en el mundo, constituyendo su evidencia externa las numerosas conferencias.” (pág.23 ed. ingl. – énfasis añadido). Así, el Ciclo de Conferencias no es más que la preparación para la Reparación de Cristo y la Exteriorización de la Jerarquía.

Habiendo visto la importancia de esta etapa en la evolución de la humanidad, ¿cuáles son las formas prácticas en que el proyecto de Buena Voluntad Mundial trata de apoyar sus objetivos? La técnica principal es la visualización, que busca reforzar lo que ocurre realmente en una conferencia (y lo que ocurre en los prolegómenos, ya que todas las conferencias importantes tienen reuniones preliminares). Por muy áridas y técnicas que puedan parecer algunas de estas reuniones, su propósito es simplemente construir formas mentales iluminadas que resuenen con algún aspecto del Plan. La visualización no lo hace directamente, lo deja en manos de los expertos y políticos que participan. Más bien intenta purificar la atmósfera mental que rodea a los participantes, reforzar su determinación para tener éxito, y energizar las formas mentales previstas, haciéndolas más dinámicas y magnéticas, aumentando así su atractivo para el público.

Aunque nuestra tarea no sea la de colaborar en la creación detallada de las formas mentales, al estar informados de las cuestiones centrales, podemos hacernos una idea de las líneas generales de las formas que se pretenden. Con este fin, Buena Voluntad Mundial mantiene a menudo un blog de artículos recientes en línea procedentes de muchas fuentes, que muestran las reflexiones concretas de los interesados, algunos de los cuales también pueden ser participantes en las conferencias.

Recapitulando, con las visualizaciones no intentamos imponer nuestras propias ideas sobre la solución correcta, sino ayudar a los participantes a llegar a ella. En este sentido, procuramos repetir, de forma muy simplificada, el trabajo que la Jerarquía lleva a cabo incesantemente. Este pensamiento por sí sólo debe ser inspirador. Si unimos esto al papel preparatorio que las conferencias desempeñan en la Reparación, podemos ver que el proyecto del Ciclo es una oportunidad maravillosa para servir utilizando el poder del pensamiento iluminado. Sabemos que ya lo estamos haciendo a través de diversas meditaciones de servicio, y del trabajo de los Doce Festivales Espirituales. El trabajo del Ciclo podría verse como una dirección más especializada de la energía, arraigándola en las preocupaciones específicas de la humanidad en el momento actual. Como tal, nos ayuda a identificarnos más estrechamente con las dificultades a las que se enfrenta la humanidad, así como también como un ejercicio de la voluntad, es un experimento de compasión práctica, es decir, de buena voluntad. Quizás el hecho de que el grupo se sienta ahora preparado para trabajar en esta dirección más específica de la energía es una muestra de su desarrollo espiritual, porque el Tibetano nos dice que al discípulo sólo se le confía la dirección específica de la energía en una etapa posterior del Sendero.

Concluamos con una llamada a la acción del Tibetano. Aunque hace una referencia específica a la colaboración con las Fuerzas de Iluminación, que están activas especialmente en el Festival de Wesak, podría considerarse una directriz clave del proyecto del Ciclo de Conferencias:

“Por lo tanto, exhorto a cada uno de ustedes a prestar un gran servicio de demanda e invocación en favor de la humanidad – demanda para la afluencia de luz sobre las decisiones de los hombres. Quisiera que pidan y esperen la iluminación necesaria para quienes tienen que tomar una decisión en favor de los hombres de todas partes. Su iluminación individual nada tiene que ver con esta demanda. Lo que se requiere es un móvil altruista, el cual debe estar detrás de la demanda individual y grupal. Ustedes están demandando percepción esclarecida e iluminada, para quienes deben guiar el destino de las razas, las naciones y los grupos mundiales. Sobre sus hombros descansa la responsabilidad de emprender una sabia acción, basada en la comprensión mundial, en bien de la colaboración internacional y en el establecimiento de rectas relaciones humanas.” (La Exteriorización de la Jerarquía, pág. 467 ed. ingl.)

Adaptación de una alocución dada por Dominic Dibble en la Conferencia de la Escuela Arcana de New York, Abril de 2008